

RECLASIFICACIONES CONTEMPORÁNEAS

ANA BELÉN BLANCO¹

El libro que aquí reseñamos es el resultado de un trabajo de investigación colectiva centrado en el problema de las clasificaciones sociales. Se trata de una compilación que se distingue por la profunda revisión de diferentes perspectivas analíticas y la propuesta de entablar diálogos con ámbitos de discusión bien variados que van desde las teorías sistémicas a los estudios de sociología económica, pasando por las reflexiones en torno a las formas de colonialidad tanto como las concepciones críticas acerca de los cuerpos. Su índice es elocuente al respecto, vale entonces repasar los títulos de los capítulos como primera aproximación a esta obra: “Los vaivenes de los procesos reclasificatorios” es el primer capítulo a cargo del compilador y director del equipo Alejandro Bialakowsky. “El problema de las clasificaciones sociales en la teoría de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano. Homogeneidad y heterogeneidad, entre la teoría y la historia” de Fermín Álvarez Ruiz. En tercer lugar, “Diferenciación, desigualdad y exclusión. Las clasificaciones sociales en la teoría de Niklas Luhmann”, escrito por Mariano Sasín. Luego, “Teoría crítica de la corporalidad. Aportes clasificatorios de Herbert Marcuse” de Eugenia Fraga. El quinto capítulo, a cargo de Elisa Ichaso, se titula “El valor como problema reclasificadorio. Los aportes de Michel Callon a los estudios sobre las valuaciones monetarias” y cierra el libro el capítulo “Políticas sociales de endeudamiento. Las clasificaciones sociales bajo el prisma de la financiarización” de Tomás Nougés.

¹ Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Docente de grado en las carreras de Sociología y Ciencia Política y de posgrado en el Doctorado de esa misma casa de estudios.

Antes de adentrarnos específicamente en cada capítulo, nos permitimos un breve paréntesis para celebrar el esfuerzo por una publicación colectiva original y rigurosa como forma de disputar la lógica individualista que se presume dominante y convenientemente exitosa para la producción académica. Este libro se distancia de las compilaciones que son meras yuxtaposiciones o sumatoria de escritos aislados y solo reunidos para la ocasión –un correlato y refuerzo de esa misma lógica individualista, por cierto– y muestra la potencia que entraña la producción académica cuando es genuinamente compartida. En el prólogo, Bialakowsky narra parte del proceso de investigación colectiva a partir del cual nace esta publicación y como lectores/as a lo largo de las páginas podemos ver materializados los debates e intercambios que han nutrido cada contribución. Destacamos esta apuesta por compartir interrogantes y desarrollar en conjunto líneas de investigación, sin que esto sea sinónimo de homogeneidad absoluta o de un diálogo grupal cerrado sobre sí mismo. Porque, y nuevamente esto es digno de ser subrayado y elogiado, esta compilación ostenta una riqueza singular en cuanto a la pluralidad de las perspectivas analíticas que se adoptan, las dimensiones de análisis que se exploran, así como los horizontes de discusión en los que se busca incidir. Los seis capítulos exhiben un brillo propio y dan cuenta de la construcción de una compleja trama que no desconoce ni reduce la heterogeneidad que la atraviesa.

En el primer capítulo, Bialakowsky ensaya los ejes principales de una teoría sociológica sobre las *reclasificaciones*. El argumento se desarrolla en cinco movimientos, *flexiones*, los llama el autor, y esa denominación ya nos anticipa la dimensión práctica con la que, a lo largo de todo el libro, se abordará el problema de las clasificaciones. La primera flexión señalada explica ese *re-* que aparece ya en el título, el desplazamiento de las clasificaciones hacia las *reclasificaciones*. Y esto para subrayar que jamás se parte de un “vacío clasificatorio” tanto como mostrar que no hay clasificaciones estáticas, sino que estas se encuentran siempre en un proceso de redefinición. La segunda flexión refiere al carácter multidimensional de las *reclasificaciones* y la necesidad de plantear ciertas preguntas clave para poder abordarlas. Como decíamos, cada uno de los capítulos es un rodeo por el problema de las *reclasificaciones*, pero lo hace desde temáticas, perspectivas y con horizontes tan heterogéneos que ponen de relieve precisamente este carácter multidimensional de la cuestión. En tercer lugar, se subraya la ruptura con cualquier conceptualización idealista de las *reclasificaciones* y se destaca que estas son siempre-ya prácticas concretas. La

cuarta flexión explica el subtítulo que lleva el libro, se propone clasificar a las reclasificaciones entre aquellas opresivas (que producen y/o sostienen las relaciones de dominación) y aquellas emancipatorias (que las disputan). La quinta y última flexión profundiza en el abordaje simultáneo de perspectivas del Sur y del Norte que se pone en juego en esta compilación, enfoque analítico sobre el cual Bialakowsky viene trabajando hace varios años. Así, este primer capítulo, aun cuando no se plantea de este modo, oficia como introducción y conclusión de la compilación al plantear un interesante ida y vuelta con los capítulos que siguen. Por un lado, recoge y se hace eco de las reflexiones que lo suceden, por el otro, al desarrollar los lineamientos teóricos más generales, se ofrece de sostén o de armazón para tales contribuciones.

El segundo capítulo, escrito por Álvarez Ruiz, analiza el problema de las clasificaciones sociales en la teoría de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano. Se subrayan los aportes del autor peruano para una problematización de las clasificaciones sociales en general y de la clasificación racial en particular. El recorrido analítico propuesto se organiza en torno a una sugerente hipótesis de lectura que detecta operaciones críticas y tensiones a lo largo de la obra de Quijano. Por un lado, en lo que refiere a las operaciones críticas, se analiza la puesta en cuestión de la concepción eurocéntrica de totalidad y poder (a favor del desarrollo de una concepción histórica y estructuralmente heterogénea) así como la teoría de las clases sociales del marxismo clásico (para desplegar una teoría de las clasificaciones sociales como enfoque superador). Luego, se identifican y analizan dos tensiones: por un lado, la tensión entre totalidad heterogénea y totalidad eurocéntrica. Esta noción de totalidad eurocéntrica aparece ligada a los análisis sociohistóricos vinculados a la clasificación racial y la división jerárquica entre los “europeos blancos” dominantes y los “no-europeos no blancos” dominados. Por el otro, la segunda tensión que se explora tiene que ver con el reconocimiento de dos niveles de análisis en los que trabaja Quijano. Un nivel vinculado a lo teórico, donde el eje está puesto en la crítica y la construcción de conceptos y un segundo nivel sociohistórico, donde lo que se analizan son los procesos de constitución de las clasificaciones (tales como el mencionado derrotero de la clasificación racial de la población en el marco de la modernidad capitalista colonial). El capítulo culmina interrogándose acerca de las posibilidades y los desafíos para el desarrollo de una teoría general de las clasificaciones sociales atenta a la

heterogeneidad histórica de los procesos de clasificación, desclasificación y reclasificación social.

El capítulo tres, a cargo de Sasín, comienza reseñando la centralidad que han tenido las reflexiones en torno a las clasificaciones sociales desde los inicios de la disciplina sociológica para adentrarse de lleno en el análisis del lugar que esta problemática ocupa en los desarrollos de Niklas Luhmann. Sasín no sólo muestra que, en el marco de su definición de la sociedad como sistema de comunicaciones, Luhmann otorga un lugar especial a las clasificaciones sociales para conceptualizar la diferencia entre el entorno y los sistemas (que, cerrados sobre sí mismos, se autoproducen) sino que además analiza en detalle cómo el autor alemán construye una compleja trama de distinciones (operativas, no ontológicas) que involucran tanto aquello que se clasifica como la observación de los modos de clasificar. Tal análisis conduce a Sasín a afirmar que la teoría de Luhmann puede ser leída como una teoría de las clasificaciones sociales muy productiva para explicar cómo estas se construyen, funcionan y recrean. No obstante, Sasín repara en las limitaciones que exhibe esta perspectiva a la hora de caracterizar a la sociedad contemporánea. Resalta entonces la necesidad de una mirada policontextural para producir una descripción sociológica capaz de dar cuenta de las múltiples e interrelacionadas formas de dominación. Articulando con los aportes de Nancy Fraser respecto del feminismo y del mencionado Quijano sobre la colonialidad del poder, Sasín ensaya algunas afinidades y también posibles contribuciones para nutrir la descripción luhmanniana de la modernidad y poder entonces atender a las semánticas clasificatorias como semánticas siempre-ya insertas en formas de exclusión y dominación étnico-raciales y de género.

El cuarto capítulo, elaborado por Fraga, propone un recorrido por la obra de Herbert Marcuse que recupera sus desarrollos críticos sobre los cuerpos. En ellos la autora identifica los lineamientos fundamentales a partir de los cuales sustentar una potente teoría de las clasificaciones sociales. El rastreo es minucioso y se detiene en ciertos textos claves en los que se localizan elementos nodales para reconstruir su conceptualización del cuerpo como el *locus* de la explotación y de la dominación tanto como de la resistencia y de la liberación. En este recorrido se recuperan y analizan conceptos tales como hedonismo, eudemonismo, rebelión instintiva, esperanza corporizada, re-erotización de la existencia, represión necesaria, gran rechazo, nueva sensibilidad, entre otros. De este modo, la autora sistematiza con solidez los aportes de Marcuse para analizar críticamente los modos de construir,

disponer, experimentar y transformar el propio cuerpo y las relaciones con otros cuerpos. Concluye con la elaboración de un cuadro en el que despliega una clasificación de los cuerpos en base a dos polos, un polo real a ser criticado y un polo ideal al cual tender para ensayar formas alternativas de vida más justas, libres, pacíficas y colectivas.

Ichaso en el quinto capítulo, plantea un análisis de las valuaciones monetarias como procesos reclasificatorios. Para ello, la autora propone un recorrido espiralado. En primer lugar, reseña los principales lineamientos y debates del emergente campo de la sociología de las valuaciones. Repasa cómo se busca problematizar los procesos de constitución de los valores desde una lógica más amplia que la estrictamente económica, en pos de resaltar que se trata siempre de procesos intersubjetivos, situados, y prácticos en los que participan diversos actores y tienen lugar diferentes disputas de poder y legitimidad. En este apartado, se detiene en la presentación de la distinción entre valorizaciones y evaluaciones. A continuación, busca articular esta mirada acerca de las valuaciones monetarias con los desarrollos de la sociología pragmática de Michel Callon. Recupera así los conceptos de traducción, formateo, performatividad y enmarcado, entre otros, mostrando que se trata de potentes herramientas analíticas para abordar esos complejos procesos de valuación. Por último, ensaya un retorno a las perspectivas de las valuaciones monetarias, ahora desde el prisma de los conceptos de Callon, para poder leerlas entonces en la clave de las reclasificaciones sociales. Y ello para subrayar que la constitución de los valores es siempre el resultado de procesos reclasificatorios amplios en los que participan, se definen y redefinen distintas entidades humanas y no humanas. No sólo se valorizan ciertos objetos y prácticas, bienes y servicios ya definidos y clasificados, sino que ciertos objetos y prácticas se construyen y reclasifican en esos propios procesos de valuación.

El último capítulo, a cargo de Nougés, se propone inscribir la reflexión acerca de las clasificaciones sociales en un terreno bien particular: el de la financiarización de la política social. Recuperando los análisis que tematizan la financiarización de la vida en las sociedades contemporáneas, Nougés analiza con detenimiento los devenires de las políticas sociales en Argentina y señala que se constata una inclusión financiera masiva de los sectores populares a través de la bancarización y la producción de información crediticia alternativa con especial intensidad durante el gobierno de Cambiemos (2015-2019). El autor identifica una retroalimentación entre los sistemas de protección social y el complejo financiero-bancario. En este

marco, busca problematizar cómo las políticas sociales reclasifican, esto es: establecen, transforman y validan ciertos criterios clasificatorios que operan en los mercados tanto como en las relaciones que se entablan con el Estado. Prestando especial atención a las valuaciones crediticias, Nougués sostiene que el corolario de la financiarización de la política social es el surgimiento de lo que denomina “políticas sociales de endeudamiento”. Los sentidos y los actores son redefinidos en esta relación de deuda que se establece entre Estado y ciudadanos. El Estado mismo es reclasificado como acreedor de la deuda que los ciudadanos devenidos en prestatarios asumen para poder satisfacer sus necesidades, el acceso a derechos, bienes y servicios básicos.

Lo dicho hasta aquí permite reafirmar que es una muy buena noticia la publicación de esta compilación. Con audacia, el libro interroga y ofrece claves para analizar los modos en los que se clasifica y reclasifica el mundo social y natural. Cada capítulo contribuye con la movilización de diferentes perspectivas teóricas para explorar diversas aristas y mostrar así la multidimensionalidad de la cuestión. Ciertamente el diálogo que se propone es exigente, se trata ni más ni menos de repensar lo social a partir de problematizar las formas en las que se dividen y jerarquizan las prácticas, los cuerpos, los saberes, los territorios, los bienes y poder reconocer allí las relaciones opresivas tanto como las posibilidades emancipatorias.

Bialakowsky, Alejandro. (compilador). 2023. *Reclasificaciones contemporáneas. Teoría sociológica, opresión y emancipación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dedalus.